

## EL CORRO DE LA PARED

Había uno muy bueno, entonces nos juntábamos ahí unos cincuenta o sesenta jóvenes: “¿En qué nos vamos a entretener?”. Pero cuando venía por la noche nos íbamos así a una plaza donde había luz: “Vamos a jugar al corro de la pared”. El corro de la pared era, nos poníamos así pegados a la pared, así de esta forma, un señor se quitaba la correa y la cogía uno. Y, entonces, el que tenía que buscarla tenía que buscar la correa por distintos puntos a ver quién la tenía, y te metías a buscar por detrás a ver quién la tenía y no daba, pero la tenía otro y te daba con la correa, y la metía a escondidas otra vez ¿sabes? Y entrabas por otro lado, ¡tan!.